



CREAR CREARSE PRESENTACIÓN EN SOCIEDAD

Mario Morales Domínguez

Teoría y Análisis

EL PASADO DOMINGO 5 DE JULIO SE LLEVÓ A CABO la presentación del libro *Crear Crearse, Engendrar y dar vida a una obra viva*, del autor Francisco Pérez Cortés. La cita tuvo lugar en la Sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes. Los comentaristas fueron: Raúl Francisco Hernández Valdés, quien no pudo estar presente por problemas de salud, pero envió sus atentos comentarios; Virginia Poo Gaxiola, Víctor Luis Porter Galetar, Sandra Amelia Martí, quien moderó la mesa; y su servidor, Mario Morales Domínguez.

Entre los asistentes se encontraban ante todo profesores y estudiantes de la División de Ciencias y Artes para el Diseño de la UAM-X. Por ello, retomaré las palabras que escuché de la maestra Sandra Martí, quien antes de subir al escenario, y ya en él, dijo que este evento se vivía como una fiesta para la División CyAD. Esto provoca entonces el lanzamiento de un libro que implica una toma de posición filosófica de uno de los profesores investigadores con más amplia antigüedad en ella. Por lo que aventuro que este libro puede servir como una plataforma teórica sobre la cual transitar y derivar, ya sea a favor o en contra, en los subsiguientes debates y tomas de postura respecto al diseño en nuestra División, a la vez que constituir un legado para las generaciones que vienen.



Maestra Ma. De Jesús Gómez y Francisco Pérez Cortés. Fotografía: Alejandro Amaro

La importancia de este libro es que debería leerse ya como un clásico, no sólo por el estilo magistralmente trabajado que oscila entre lo poético y lo filosófico –sin perder rigurosidad teórica ni belleza formal–, sino, principalmente, porque tiene la facultad de expresar lo que en filosofía se llamaría una “verdad esencial”. Explico: Francisco Pérez Cortés sostiene en él que el hombre se afirma procesualmente. Esto significa que el hombre no tiene un fin determinado, no tiene una meta que cumplir en esta vida, no tiene reglas ni límites dados. Bajo este entendido entonces, todo intento por reducir su existencia a la ejecución de tareas específicas, con horarios y etapas obligadas, vengan desde la biología, la ideología, los modos de producción contemporáneos, o lo que sea no son más que prisiones que han de ser puestas en sospecha si lo que se quiere es que el hombre siga siendo posible de definirse como tal.

Sobre este razonamiento, este libro nos lleva de la mano por un recorrido que va desde la puesta en cuestión de todo lo que pretende definir a lo humano en este momento de la historia, hasta las raíces más profundas de nuestra cultura. Es un libro que se atreve a rasgar el momento histórico, ir de un lenguaje a otro, traspasar épocas y lugares filosóficos en la búsqueda de decirnos algo que, a la vez que se eleva hacia lo universal, por enfrentarnos con verdades íntimas y categóricas de lo humano, también nos encara con el presente y nuestra labor existencial dentro de este mundo globalizado.

Se puede decir, sin miramientos, que es un texto que asume para sí mismo la tarea que propone ha de seguir un creador contemporáneo. Y ésta es una tarea que, de acuerdo con el libro, implica atravesar desde el infierno hasta el paraíso en la búsqueda de la creación.



No es que este libro sea indispensable para cualquiera en su librero ni nada parecido, al contrario, parece que está hecho sólo para aquellos que tienen el coraje de asumir una vida dedicada a la creación. He aquí lo que le tiene que decir a los alumnos de la División de CyAD, quienes forman parte, a su vez, de una generación de estudiantes mexicanos que han de agregarse a este llamado. Como alguna vez se lo escuché decir al propio doctor Pérez Cortés:

Está muy bien que ustedes los jóvenes quieran tener los aparatos cada vez más sofisticados que van saliendo, los videojuegos más nuevos, estar al tanto de la información más actualizada, probar las drogas más exóticas y todo tipo de invenciones más que se nos presentan cada vez con mayor frecuencia en este mundo de presente inmediato; pero cuando estén en medio de ese panorama de exigencia constante sin un rumbo definido, van a necesitar sistematizarlo para que al menos su búsqueda tenga algún sentido.

Termino la cita y espero no haberla tergiversado demasiado. Pues bien, este libro asume esa labor de sumergirse en las profundidades para ver desde el fondo aquel entramado de cultura que hemos construido, pero, por supuesto, desgarrándolo para poder hacerlo...

Luego entonces, este libro, así como el hombre creativo que se describe dentro de él, no es que vaya a resolver de forma absoluta los problemas que en el presente enfrentamos todos. Por el contrario incluso, le va a hacer ver al mundo, todo ese armatoste que se ha construido como cultura, como algo increíblemente frágil.

La experiencia creativa no tendría ningún sentido sin la transformación tanto subjetiva como objetiva del creador

Virginia Poo



Maestro Mario Morales y el autor. Fotografía: Alejandro Amaro

Nos hace situarnos en nuestro aquí y ahora, pues de esta forma es como se le da sentido, forzándonos a cada uno a preguntarse por su propio hacer y su propia labor creativa. Sin embargo, no ofrece una sistematización a la manera de una estructura concreta que se acaba de descubrir gracias a alguna ciencia. No. Ofrece una mirada a la manera de un espectador de un rodaje que puede ver sus patrones así como sus fallas y, a su vez, los patrones y repeticiones de las fallas; abriendo el espacio en medio para la oportunidad creativa.

El resultado de este ejercicio es una obra que combina un lenguaje casi arquetípico, crítico y simbólico, con una bibliografía y fuentes clásicas junto a otras altamente especializadas y actualizadas; pero, sobre todo, una toma de palabra abiertamente personal del autor.

Ahora que ha salido a la luz este libro, por supuesto, se convierte en una obra viva que tendrá que confrontarse con el mundo que la espera. No dejará de ser cuestionada, tergiversada o malentendida; pero, mucho más importante que eso, ha de ser apropiada para generar, en su andar, más y más vida. Parece ser hecha para inspirar, conmover o suscitar otras creaciones como ella. Ya se verá si cunde o no el mensaje que de ella emana, o hasta cuándo lo hace. La obra, mientras tanto, esperará tentadoramente a ser recibida por ustedes los lectores. 